

Intento de aclaración metafórica

Nota previa.- Leer pequeño texto para algunos conceptos de topología y geometría situado al lado de éste.

No podemos olvidar que Lacan sigue manteniendo la tesis del objeto como porción esférica dentro del cross-cap incluso en *L'étourdit*, lo que no es asunto menor para nosotros. Aunque, atentos, lo hace con el cross-cap y no con el plano proyectivo *sensu stricto*. Tendremos que afinar, pues podría ser que lo que ocurre en tres dimensiones no sea lo mismo que en cuatro y quizás diferenciarlo nos ayude en este entuerto. O por el contrario podría ser que Lacan utilizase la dualidad¹ para diferenciar los efectos del objeto en el fantasma y en el narcisismo, siendo en cada caso de forma distinta. Podría ser que utilizase el cross-cap, como simple herramienta, de forma distinta para el fantasma, el narcisismo y la estructura completa del esquema R.

¹ Dualidad en el fantasma análoga y articulable con, aunque mucho más potente, la especularización mediante el objeto incluido en $i(a)$. La especularización $Yo+\phi$ se articula con la relación de \mathcal{S} al Φ .

Si no fuese porque no llevamos la contraria a Lacan antes de encomendarnos mil veces a los dioses, diríamos que no está del todo bien elaborada la nota sobre el fantasma tal como lo plantea en la nota del 66 en *La cuestión preliminar...*, que es su tesis en ese momento². Pero como estamos en transferencia al trabajo, ya no se trata de estar en transferencia, suponerle o desuponerle el saber³; vamos a explorar el asunto con cuidado. Otra posibilidad, nada desdeñable, es que Lacan ofrezca la topología del fantasma para el objeto @ más ligado a la mirada, pero no para el anal, que sería tórico y por lo tanto ligado al cuerpo de otra forma. Al objeto oral lo topologiza mediante la demanda con la botella de Klein, que es donde más se capta la inversión de la demanda. Son aproximaciones que va haciendo mientras que la voz queda por explicar.

² Aunque quedaría arreglado con lo que hemos explicado de dualidad, que es sobre lo que estamos volviendo en este texto. Lacan sitúa las identificaciones en la banda de la realidad. Más tarde dice que esa banda es el fantasma, pero dice además que el objeto es lo que queda fuera de ella. ¿El objeto no está en el fantasma? ¿Sólo en su borde? ¿Su marco? Algo nos patina además de los problemas con la especularización que ya hemos comentado.

³ Aunque un cierto grado de transferencia con él es imposible evitarlo.

Pensemos en la psicosis cuando se dice que “el objeto está extraído de la realidad”⁴ y se convierte en persecutorio (¿ya no es el marco de la realidad?), lo que nos hace pensar que, cuando hay fantasma, el objeto no es la pastilla esférica, como sostiene Lacan, sino la banda de Möbius como sostenemos nosotros, recubriendo el campo de las identificaciones, y por lo tanto no-especularizable si no hay fantasma; de ahí que el esquizofrénico no lo reconozca como siendo de él. No reconoce que es el signo del sujeto. Mejor dicho, lo que hace señal del sujeto.

Lo que sí sabemos es que el sujeto ha muerto, luego no habría banda de Möbius fantasmática donde sostenerse como sujeto dividido porque no hay corte en el eje interior que lo haga. La realidad vuelve a ser la del eje imaginario, de forma que si lo que cae como objeto suelto es una pastilla esférica podría integrarse en la imagen yoica y en consecuencia no aparecer suelto y no-especular persecutorio.

⁴ Se dice así, como si hubiese realidad previa fantasmática. Esa realidad debemos suponerla narcisística para que quede una a la que volver si falla la fantasmática. Lo que ocurre entonces es que el objeto aparece en la realidad del espejo, tal cual, no articulado con la imagen propia, y esto debe ser explicado mucho mejor.

El objeto debe ser la banda no especular, ya puramente en su cara imaginaria, ya que se ha perdido su cara simbólica. Objeto que ha estado durante un tiempo articulado con el narcisismo, y por tanto especularizando la imagen yoica, y que de pronto se desarticula de él⁵. Podemos decir ahora que no es lo mismo el cross-cap como '*objeto @ más imagen yoica en el espejo*' que el plano proyectivo del esquema R. Así diferenciamos el uso de la banda de Möbius del objeto no especular de la banda de Möbius del fantasma⁶. Ahora bien, Lacan no está en ese momento por esa labor y nos propone el esquema I como solución a lo que después será la falta de esta segunda⁷ banda de Möbius entre simbólico e imaginario. Debería haberlo explicado más⁸. Es gracias a Vappereau como podemos entender lo que hay allí.

⁵ ¿Al abrirse el tercer agujero con el semejante como más abajo vemos?

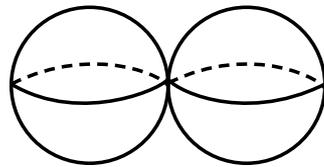
⁶ Misma rigorización no quiere decir mismo concepto.

⁷ La banda como pura herramienta para rigorizar puede utilizarse en muchos niveles distintos de la doctrina.

⁸ Los analistas no entendieron nada, como era de suponer, y menos cuando añadió el fantasma en la nota del año 66.

Éste, en su lectura de Lacan, sigue sus tesis topológicamente, pero se le escapan sutilezas de la doctrina psicoanalítica. Las tesis son: una, que la **forclusión** del nombre del padre supone la **elisión** del Falo topologizada eliminando un punto del plano proyectivo. Entonces, éste queda agujereado y aparece un borde que es una línea⁹. Dos, que lo fundamental es que Vappereau no se equivoca al decir que si se quita ese punto es necesario que haya otro agujero en el eje a-a' para llegar al esquema I. Para llegar a esa conclusión, además de argumentos topológicos, recupera una frase de Lacan en la página 580 de los *Escritos*: "... los glosadores". No sabemos si es eso a lo que Lacan se refiere, pero en cualquier caso parece necesario ese agujero de más en la lectura metafórica. Vayamos paso a paso. Ver primero este esquema:

⁹ Asunto nada evidente leído psicoanalíticamente, porque si a un plano proyectivo topológico se le quita ese punto, caen también los puntos a-a'. Lacan quiere que aparezca un borde, que serán finalmente las hipérbolas en el esquema I.



Esfera con $\theta = \infty$

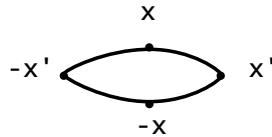


quedan dos esferas

Construcción del Plano Proyectivo



Semiesfera



En el borde se identifica cada punto con su simétrico, cada x con $-x$



que se añade una línea.



Este plano no se puede visualiza en 4 mas que en cuatro dimensiones. Luego para visualirzarlo (representarlo) en 3 se inmerge haciendo que esa línea sea un solo punto.



Una esfera¹⁰ es coger un plano (afín) y cerrarlo añadiéndole un punto, denominado “de infinito”, pero de manera que el polo norte y el sur no sean el mismo, puntos cero e infinito. Si ahora identificamos los puntos cero e infinito tenemos dos esferas. Esta identificación $0 = \infty$ sólo haría que el cero y el infinito fuesen el mismo punto¹¹. Además hay que exigir algo más para llegar al plano proyectivo: que los puntos opuestos del círculo “ecuador” se identifiquen, tal como nos indica el esquema anterior.

¹⁰ Siempre partimos de superficies o espacios cerrados. Los espacios abiertos implican un esquema mental deficitario porque el aparato psíquico debe estar cerrado sobre sí mismo haciéndonos creer que es el verdadero mundo. Sólo los diferentes niveles de la castración nos informan de que no es así y nos dan cierto acceso a lo real exterior. Si no fuese por la castración, no existiría en absoluto la teoría del conocimiento y mucho menos la ciencia. Sólo que ellos no lo saben. La castración nos hace saber que lo que pensamos o deseamos, nuestra realidad, no es equivalente a lo real. El método establecido para acceder a él ya depende de cada discurso. Actualmente es el experimentalismo.

¹¹ Por eso, para construir algebraicamente el plano proyectivo de la geometría proyectiva desde los espacios vectoriales se debe suponer excluido el cero. O más sencillamente, se ha forcluido el vector cero y en su caso el cero de las coordenadas cartesianas. Lo que en nuestro caso es: no existe el sujeto ideal del hablante.

Otra manera de construir un modelo del PP se consigue cogiendo sólo una semiesfera donde ya se ha eliminado el cero o el infinito, tanto da¹², e identificando los puntos opuestos de su borde. Fíjense que la identificación no es aquí hacer que los puntos opuestos del borde sean iguales, sino que sean, dos a dos, el mismo punto. Esto implica que el borde circular de la semiesfera se ha convertido en una línea; línea imposible de visualizar en tres dimensiones. La identificación no deja de utilizar el axioma de identidad, lo que sigue siendo una mancha en nuestro caso, pero de momento no sabemos utilizar la topología matemática sin él. El axioma de identidad implica pasar de la lógica a las matemáticas. En cualquier caso, siempre nos queda el rasgo unario de Freud, que estuvo magnífico con eso. Esa línea es el punto especial del cross-cap en tres dimensiones. *No confundir esa línea con la línea de autoatavesamiento necesaria para pasar el PP al cross-cap.*

Tengamos presente, por ser más sencilla, esta construcción mediante una semiesfera. Para construir nuestra a-esfera inmersa en tres dimensiones, más bien debemos pensar en una operación (aplicación) de los puntos del borde en uno solo de ellos.

¹² Pues en topología podemos quitar media esfera, lo que es equivalente a quitar una pastilla que retraída es un punto cualquiera de la esfera. Es decir, hemos quitado un punto.

Esto es verdadero para el cross-cap pero no para el plano proyectivo¹³, ya que sería una aplicación de los puntos del borde de la semiesfera en los puntos de una línea, como hemos dicho. Sería como si cogiésemos los puntos del círculo-borde y los pegásemos consigo mismos pero invirtiendo el orden. No pierdan esta línea de vista, línea que se convierte en un punto al pasar al cross-cap¹⁴. Esta línea del PP es la que se reduce a un punto cuando se inmerge (ya que no se deja sumergir) un PP en un espacio cartesiano de 3 dimensiones.

No pierdan ahora de vista la diferencia entre la esfera y el plano proyectivo (a-esfera) y su uso psicoanalítico. La primera es un plano al que se le añade un punto, o una cinta a la que se le han añadido dos puntos; el segundo, o a-esfera, es una banda de Möbius a la que se le ha añadido una pastilla esférica o un punto, o una línea si lo queremos ver

¹³ Recordamos que la inmersión del plano proyectivo en 3 dimensiones exige, además del retorcimiento de la superficie que implica la línea de autoatravesamiento, que los puntos de la línea especial pasen a convertirse en uno solo.

¹⁴ No confundir esta línea con la línea de autoatravesamiento del cross-cap que es una necesidad para poder hacer la inmersión.

como plano proyectivo geométrico. Respectivamente, punto de infinito y pastilla o línea de infinito.

Repetimos, una cinta más dos puntos, dos agujeros tapados, es una esfera; una banda de Möbius más un solo punto, un solo agujero, es un plano proyectivo. El paso del plano proyectivo al geométrico exige que la pastilla o el punto se convierta en una línea para que por conservarse las líneas rectas, podamos asegurar la intersección de las paralelas, cosa que no exige el plano proyectivo topológico. No hay retracciones en el plano proyectivo geométrico. Es la diferencia entre las operaciones del Inconsciente, metáfora y metonimia, y la significación fálica añadida, que es más rígida.

Resumiendo, la esfera no nos interesa porque no diferencia dos espacios, esférico y a-esférico, al cortarla y además tiene dos puntos extraíbles. Recordamos que sólo hay un significante en psicoanálisis para cerrar el sistema significante y para la sexuación. La botella de Klein no nos sirve, porque los dos pedazos al cortarla son iguales: son dos bandas de Möbius. Además, sacando un solo punto (una pastilla) obtenemos una banda de Möbius y otra normal pero enganchadas, es decir intersectadas. Así pues, la extracción de un punto en la botella de Klein deja un solo pedazo de nuevo, que es

unilátero pero incluye una parte tórica agujereada¹⁵. Pasamos al PP que contiene dos pedazos o zonas, al que extrayendo un sólo punto es suficiente para volverlo una banda de Möbius. Es decir, una superficie unilátera y no retraíble a un punto y una superficie bilátera y sí retraíble a un punto. Supongo que captan que plantear al objeto como una pastilla es reducirlo, en el fondo, a un punto, lo cual de nuevo nos lleva decir que el objeto debe ser el interior de la banda. Luego escogemos el PP que diferencia dos espacios y sólo se debe extraer un punto. Si además exigimos la significación fálica, la pastilla esférica pasa a ser más rígida en forma de línea en el infinito.

Para llegar al esquema I, que tiene dos agujeros esféricos y además es abierto (un agujero más), necesitamos partir de tres agujeros, porque si partimos solamente de dos, como parece hacerse en lo imaginario del esquema R, no podemos hacer las operaciones y situar el aplanamiento del esquema I. Uno esférico para obtener la zona esférica agujereada, otro moebiano para obtener la zona a-esférica (banda de Möbius) y agujerear ésta de nuevo con otro agujero esférico. Tenemos ahora un PP tres veces agujereado o una banda de Möbius dos veces agujereada. Piénselo como quieran. Eso es el plano proyectivo y sus agujeros.

¹⁵ Aspecto que tal vez nos servirá para la realidad sexual.

Hay que hacerlo todo siempre pensando en cuatro dimensiones y tenerlo en cuenta cuando se eliminan puntos o pastillas. Por eso el cross-cap, sus dibujos y movimientos, usados por Vappereau y Lacan, son un truco de visualización inventado por Griffiths en su famoso texto *Surfaces*, de forma que, eliminado un punto, aparezca el borde moebiano y no una semiesfera. Esto implica tener en cuenta el asunto en 4 dimensiones, como decía, y forzar según sus propiedades los esquemas inmergidos en tres dimensiones. Ver este esquema de Vappereau y seguir el resto en *Estofa*, páginas 295-8.



Fig. 18

Repetimos, hay que pensarlo todo en el plano proyectivo verdadero aunque luego hagamos dibujos con el cross-cap. En los esquemas aludidos, el manejo de ese punto-pastilla es fundamental, y por eso al quitarlo aparece una línea cerrada que tiene su mitad en una esquina y la otra mitad en la otra esquina en los esquemas que nos recuerda Vappereau. Esta línea es la que acaba convirtiéndose en un agujero moebiano si se hacen todos los movimientos que él propone, siguiendo rígidamente la topología matemática.

Veamos por qué Lacan rigoriza así al comienzo para la psicosis esquizofrénica y lo reutiliza o reelabora de nuevo en *L'étourdit* para hacer traspasos entre la banda y el toro y no psicotizar la doctrina añadiendo a la topología la significación fálica, es decir, tener en cuenta el plano proyectivo geométrico. En el plano proyectivo geométrico, se trata de imponer una condición geométrica añadida al plano proyectivo topológico. La condición es que podamos hacer transformaciones continuas, como en el plano proyectivo topológico, pero además ahora los puntos en una recta deben acabar en una recta. Esta es la diferencia entre la topología y la geometría más dúctil o geometría proyectiva. Para que eso ocurra se supone que los elementos del plano proyectivo geométrico son puntos o también rectas o líneas. Las rectas se conservan en las transformaciones proyectivas, aunque no los ángulos ni las distancias, como tampoco lo

hacen en la topología. Recuerden que Lacan se empeña en *L'étourdit* en plantear la banda de Möbius como una conjunto de líneas y no de puntos como suele ser habitual. Por eso nuestro círculo, que aparece tras eliminar un punto en el plano proyectivo topológico, debemos considerarlo no tanto ahora el círculo o punto en el infinito (topología) sino la recta en el infinito y nunca un solo un punto. O sea, lo estiramos para que sea una recta. Así se consigue, con esa recta en el infinito que cierra el plano habitual (denominado afín por los matemáticos), que las paralelas se encuentren en el infinito en un punto concreto sobre esa recta o de esa recta.

Por contra, en el plano proyectivo topológico, el paralelismo no tiene sentido porque de hecho la recta puede deformarse en lo que queramos mientras mantengamos la continuidad; las rectas son líneas cualquiera. Pero a Lacan no le interesan tanto las intersecciones aseguradas de las paralelas (eso se usa mucho en la ciencia) como le

interesan las razones dobles entre cuatro puntos de una recta¹⁶ compatibles con su teoría de la significación. Razones que deben ser compatibles con la topología de base del espacio, en este caso del plano proyectivo topológico.

Gracias ello podemos añadir o superponer, sobre un plano proyectivo topológico, el plano proyectivo geométrico. Éste nos introduce la **razón** fálica como **razón** doble. Es la significación fálica para el deseo, y más tarde, para el goce, hay que pasar a la **función** fálica. Hoy debemos suponer y que la razón doble se debe articular con ella, pero sin olvidar que es la primera función *sensu stricto* de nuestra 'geometría'. Es un paso desde la función trabajada lógicamente a su extensión, al modo psicoanalítico, en formato topo-geométrico.

¹⁶ Por eso es necesario pasar al plano proyectivo geométrico para la significación fálica: ¡las rectas deben ser rígidas! Podemos hacer una analogía con la física: ésta se mueve entre la geometría proyectiva para poder hacer las dilataciones y contracciones que el espacio-tiempo exige, y la geometría métrica para poder medir y hacer cálculos matemáticos con la teoría de funciones basada en los números. Éstos son lo más próximo a lo real desde lo simbólico en la ciencia. Es lo que se conoce como geometría diferencial riemanniana u otras.

Queda por aclarar con claridad cómo la función fálica establece ese paso, pero de momento diremos que es la recta del Fallo, significante que ha pasado de punto a recta. La recta de infinito es la recta del Fallo ya como nombre del padre y no sólo como significante fálico como en el plano proyectivo topológico. **Significante-recta que toma ahí en el infinito su valor de representante de la estructura suplente del nudo del padre del nombre, o nominación. El padre que no existe, aunque lo oculte el nombre del padre. Asunto que sólo Lacan ha desvelado.**

Si no pasa a ser recta, creemos que funciona como cierre del sistema significativo, pero no acaba de poder representar a la estructura del padre-sinthoma. En la civilización occidental ese paso lo dio definitivamente la religión católica¹⁷, que acaba con el padre imaginario-real del Sol Egipcio o los dioses imaginario-reales de los griegos. Por eso el Padre suele estar, en las imaginaciones simbólicas de las etnias, situado en los confines del territorio conocido y si es posible en una montaña que imaginiza esa

¹⁷ Apoyándose en la Judaica.

recta en el infinito¹⁸. Siempre se pregunta a los escaladores por qué suben al Everest jugándose la vida y, además, se equipara la montaña con la madre. Estamos de acuerdo, pero el Pater debe estar allí instalado, incluso en las nominaciones imaginarias en las que recurre a las montañas para situar al guerrero o espíritu. Explorar los confines del territorio, la búsqueda humana, está siempre teñida de la búsqueda del padre. Si no me creen, vean la serie Star Trek.

Como ven, una cosa es tener el Fallo a nivel topológico y otra es que ocupe su lugar en el Otro, en nuestra jerga, estableciendo la razón fálica, y por tanto ser la recta que asegura que se puedan establecer esas razones en nuestro aparato psíquico. En una esfera, aunque es cerrada como espacio, no todas las paralelas se encuentran; sólo los meridianos lo hacen: no todos los caminos llevan al padre. Ahora es cuando nos preguntamos por las consecuencias de quitar el punto del Fallo en el plano topológico y hacer las operaciones que Lacan propone en *L'Étourdit*. Operaciones que deben ser

¹⁸ Las culturas, como los niños, deben además de situar al Fallo como significante, pasar a una geometría más proyectiva y situar al "padre" protegido por el tabú, y ya viven en un cierto orden en su "espacio" físico y mental. Más tarde se hace el paso a la métrica, que empezó con los números para organizar no sólo el comercio sino su "narcisismo-espejo".

diferenciadas, tal como hemos indicado más arriba, de las que acarrea la psicosis. Esto para poder hacer la involución significativa al quitar un punto y no acabar como el esquema I.

La pregunta que nos hacemos antes de abordar lo que hemos planteado es: ¿tres agujeros que rigorizan qué? Lacan nos propone un agujero esférico, P_0 , para la forclusión del entonces denominado significativo del nombre del padre¹⁹. Un agujero situado en el triángulo simbólico y que no es en absoluto el moebiano de la pastilla extraíble. Creemos que Lacan lo hace así porque se le empotran el significativo del NP y el Falo en el esquema R. Tiene *overbooking* de términos. Esto ya le avisa que ese significativo es problemático en superficies. La solución que propone es meterlo dentro del triángulo pero no dice nada de la dificultad. Por contra, sitúa perfectamente lo que entonces denomina la elisión²⁰, no forclusión, del Falo, Φ_0 , como consecuencia de la

¹⁹ Lo que en ese momento es el significativo del nombre del padre pasa a ser después una estructura denominada padre del nombre: un tipo de sinthoma más tarde. Y lo que es el significativo fálico pasa a ser después el nombre del padre o significativo que lo representa.

²⁰ Se suele decir forclusión de Falo y no es correcto aunque se entiende.

extracción de ese punto²¹ cuya consecuencia es el agujereo moebiano. Pero, atentos ahora, no invierte los agujeros esférico y moebiano, lo que le metería en una dualidad inacabable de agujero fálico y agujero del padre, sino que introduce otro agujero en el eje del semejante y con él hace la inversión con el moebiano fálico.

Hacerlo así, le permite mantener el agujero del padre siempre dentro del triángulo simbólico. ***El Fallo es entonces el que cierra el aparato psíquico y no sólo el sistema significante simbólico.*** Esto es lo que no capta Vappereau. En ese momento el Fallo simbólico está tanto en lo “imaginario” como en lo simbólico. Dicho con más precisión, el Fallo es el punto en común, o de articulación más tarde, entre los dos registros, o los dos triángulos, ya que los registros no pueden tener puntos en común. En este momento el Fallo es el que asegura el efecto de lo simbólico sobre lo imaginario que más tarde denominará vía del sentido y que ahora es el efecto de sentido. Aunque la denotación también contará. Por eso acaba el Φ_0 dentro del triángulo imaginario ya abierto. Ésta es la importancia de diferenciar bien los tipos de agujeros, ya que vemos al Fallo entre dos aspectos y no sólo como un significante de lo simbólico. Esto nos hace entender que el psicótico cae de la identificación al fallo imaginario de la madre o del

²¹ Todavía visualizado como puro punto, es decir, puro significante.

Otro, pero que el neurótico está identificado en el fondo al Falo simbólico dentro del Otro si quiere estar bien articulado, y es de ahí de donde tiene que caer. Identificación que sostiene mejor la identificación al falo imaginario, que si no es precaria. La identificación simple al falo de la madre permite al psicótico adulto sostenerse hasta la desencadenación. Ese agujero no deja de ser problemático pero nos permite entender los problemas en los afectivos y en lo imaginario del esquizofrénico.

Pero además, como decíamos, aparece el otro agujero para hacer la inversión, el agujero del fantasma que no está, decimos nosotros. No hay que olvidar que Lacan, en ese momento, ha hecho la primera significación o semántica, vía el primer recurso a la escritura, del $S(\mathbb{A})$ como una significación. Significación que hoy decimos del primer nivel semántico del plano significante o retórico-encadenado, hasta ahora denominado por nosotros retórico-sintáctico. Lo hace gracias a que el Falo está constituyendo al Inconsciente como un lenguaje, es decir, funcionando como un metalenguaje fallido. Luego si no hay significante fálico no hay posibilidad de establecer el significante que nos dice que el Otro tiene una falta. En consecuencia, no hay fantasma posible y de ahí el agujero. Esto lo trabajamos en el texto que sigue a éste.